

CINCO CONSEJOS PARA EVITAR LAS GRAVES CONSECUENCIAS DE UN ENSILADO DE MALA CALIDAD

Equipo técnico de Lallemand Animal Nutrition

El ensilado es más que un simple alimento; es la piedra angular de cualquier ración eficaz y es crucial para mantener el bienestar y la productividad de las vacas. Los efectos positivos de un ensilado de calidad sobre la producción y la ingesta son bien conocidos y están documentados. Sin embargo, ¿qué ocurre cuando el ensilado es de mala calidad? El Dr. Frank Kuechenmeister, Global Forage Technical Support Manager de Lallemand Animal Nutrition, explica: “Los efectos de la alimentación con ensilado que se ha calentado y presenta hongos visibles y deterioro por levaduras no se explican ni se comunican tan ampliamente, pero los resultados de la alimentación con este tipo de ensilado pueden ser enormes. En términos sencillos, puede tener un efecto devastador en sus vacas y en el éxito de su granja.”

Alimentar a las vacas con un ensilado de mala calidad no solo implica una baja producción de leche o un crecimiento más lento, sino también la angustia y el estrés que conlleva ver cómo se echa a perder el duro trabajo realizado. Por eso es tan importante proteger la calidad del ensilado.

El Dr. Kuechenmeister señala que “como agricultor, usted debe comprender el meticuloso cuidado que requieren

el cultivo, la cosecha y el almacenamiento del ensilado. Exige mucho tiempo, esfuerzo y recursos. Sin embargo, un solo paso en falso —como unos niveles de humedad incorrectos, un sellado inadecuado del silo, el uso de un tipo de inoculante incorrecto, la no aplicación de inoculante o una gestión deficiente del alimento— puede dar lugar a un ensilado de mala calidad. Esto puede provocar el calentamiento y la aparición de hongos, con consecuencias potencialmente desalentadoras”.

ALIMENTAR A LAS VACAS CON UN ENSILADO DE MALA CALIDAD NO SOLO IMPLICA UNA BAJA PRODUCCIÓN DE LECHE O UN CRECIMIENTO MÁS LENTO, SINO TAMBIÉN LA ANGUSTIA Y EL ESTRÉS QUE CONLLEVA VER CÓMO SE ECHA A PERDER EL DURO TRABAJO REALIZADO

Los potenciales resultados negativos que pueden derivarse de la alimentación con ensilado de mala calidad pueden incluir:

- Pérdida de consumo de alimento: cuando el ensilado se calienta y/o se enmohece, las vacas no quieren comerlo. Es posible que seleccionen la ración, dejando atrás el ensilado de mala calidad. Como resultado, su consumo de alimento disminuye y, con él, su producción. Ver cómo las vacas rechazan la ración es más que frustrante: puede ser desmoralizador. Son ingresos que se esfuman y una inversión que no da sus frutos.

- Pérdida de nutrientes: el calentamiento y los hongos hacen que el ensilado pierda sus nutrientes vitales, como proteínas, vitaminas y energía. Si las vacas comen una ración

con ensilado de mala calidad, reciben menos de lo que necesitan para desarrollarse. El tiempo y el esfuerzo dedicados al cultivo se ven reducidos, y las vacas lo notan. La pérdida de nutrientes puede traducirse en una menor producción de leche y un crecimiento más lento.

- Coste de los piensos de sustitución: el ensilado de mala calidad debe sustituirse por piensos más caros. Esto sobrecarga su presupuesto y reduce los márgenes de beneficio, haciendo más difícil mantener la rentabilidad. Es frustrante ver que el trabajo duro no da sus frutos.

- Micotoxinas: los hongos no solo hacen que el ensilado resulte poco apetitoso, sino que pueden producir micotoxinas, sustancias que pueden afectar a la ingesta de alimento, la fertilidad, la salud y, en última instancia, la producción. Producir un ensilado de calidad no es solo cuestión de leche o carne; es cuestión de velar por el bienestar de los animales.

- Tiempo: cuando el hongo se desarrolla, consume el tiempo, la energía y el dinero invertidos en su ensilado. Tiene que dedicar tiempo a eliminar los hongos visibles del silo, desechar la ración que las vacas han rechazado y buscar pienso de sustitución.

Es un proceso frustrante y lento que le resta tiempo para gestionar la granja.

BUENAS PRÁCTICAS PARA PROTEGER SU INVERSIÓN EN ENSILADO

No es demasiado tarde para controlar la calidad del ensilado. Puede evitar el crecimiento de hongos, el sobrecalentamiento y el ensilado estropeado adoptando las mejores prácticas de cosecha, almacenamiento y manipulación del ensilado. He aquí cinco consejos que le ayudarán a proteger tanto a sus vacas como su rentabilidad.

1. Cosechar con la materia seca (MS) y la longitud de corte (LC) adecuadas: cortar el forraje con la MS y la LC adecuadas es esencial para producir un ensilado de máxima calidad. El contenido correcto de MS garantiza unos niveles óptimos de nutrientes y energía. La longitud de corte ayuda a la compactación del silo y maximiza el desensilado. Para conseguirlo, es necesario analizar meticulosamente el forraje en el campo y las prácticas de cosecha. El tiempo y el esfuerzo que invierta en este riguroso enfoque se verán recompensados en sus animales.

2. Compactar correctamente el silo: la correcta compactación del ensilado es vital, porque elimina el aire, impide la proliferación de hongos, levaduras y otros microorganismos indeseables y ayuda a conservar los nutrientes. El esfuerzo que se realice para compactar correctamente las trincheras/montones se verá recompensado con una mejor calidad del ensilado en el momento de la apertura.

3. Séllelo bien: tómese un momento para asegurarse de que el ensilado se almacena en condiciones herméticas. Utilice cubiertas de alta calidad, preferiblemente sistemas de barrera de oxígeno, y asegúrese de que las paredes de los silos están bien conservadas para mantener el aire y la humedad fuera.

Aunque al principio pueda parecer mucho esfuerzo, todo el trabajo se verá recompensado cuando las vacas prosperen. Su dedicación y trabajo duro son la base de su bienestar y realmente merece la pena.



SI DETECTA MOHO, ACTÚE CON RAPIDEZ: ELIMÍNELO ANTES DE LA ALIMENTACIÓN PARA EVITAR PROBLEMAS MAYORES. SU RENTABILIDAD DEPENDE DE ELLO

4. Utilice un inoculante de ensilado: considere la posibilidad de utilizar un inoculante de ensilado que se haya investigado de forma independiente y exhaustiva, como la gama Magniva, diseñada para hacer frente a retos específicos. Esto ayudará a impulsar rápidamente el proceso de fermentación, lo que reducirá el riesgo de que su ensilado se caliente o se enmohezca al abrirlo. Su dedicación a la utilización de las mejores prácticas y productos en la elaboración de su ensilado garantizará que su ganado reciba un alimento de máxima calidad, lo que en última instancia impulsará la rentabilidad de su granja.

5. El calentamiento y el moho: no espere a que sea demasiado tarde para detectar los hongos. Compruebe regularmente si el ensilado se calienta en exceso, en especial en puntos críticos como la parte frontal, la superficie y los laterales. Inspeccione a menudo, sobre todo en los bordes, por donde pueden colarse el aire y la humedad. Si detecta moho, actúe con rapidez: elimínelo antes de la alimentación para evitar problemas mayores. Su rentabilidad depende de ello.

Fuente.

<https://vacapinta.com/es/articulos/cinco-consejos-evitar-ensilado-maiz-mala-calidad-.html>

Clic Fuente



MÁS ARTÍCULOS